



Una de las manifestaciones más curiosas de nuestra civilización moderna es la reaparición del elemento nómada: cada fin de semana, columnas enteras de vehículos sales de las ciudades, los mismos que las tardes de los domingos se encaminan hacia sus lugares de partida por carreteras desesperantemente atascadas. Cuando comienzan las vacaciones, esos desplazamientos se convierten en auténticas migraciones de pueblos [...] Al parecer, los hombres no se sienten realmente en casa en sus viviendas. Muchos abandonan su domicilio tan pronto y tan a menudo como pueden. [...] Nuestras costumbres vacacionales podrían convertirse muy bien en una ocasión para reflexionar de nuevo de fondo sobre nosotros mismos y para ponernos en una búsqueda mayor de la que solemos arriesgar. ¿No sería este realmente el viaje apropiado para el hombre, buscar el rostro de Dios?

*Joseph Ratzinger, Vacaciones I: ponerse en búsqueda. El resplandor de Dios en nuestro tiempo.*



Pastoral Vocacional



VOCACIONES  
MADRID

# PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 181 / JULIO 2023



## PEDID Y SE OS DARÁ

La Palabra de Jesús no es abstracta, es una enseñanza que toca y plasma la vida, la cambia, la libera de las opacidades del mal, satisface e infunde una alegría que no pasa: es la parte buena. Por eso María le da el primer lugar: se detiene y escucha. El resto vendrá después. Esto no quita nada al valor del empeño práctico, pero eso no debe preceder, sino brotar de la escucha de la Palabra de Jesús, debe estar animado por su Espíritu. De lo contrario, se reduce a fatigarse y a agitarse por muchas cosas, a un activismo estéril.

**Papa Francisco**



Este mes voy a aprovechar el tiempo para, delante de Dios, pensar, a su luz, sobre el sentido de mi vida.



Delegación de Jóvenes  
ARZOBISPADO DE MADRID



Secretariado de  
Pastoral Vocacional



VICEPRESIDENCIA,  
CONSEJERÍA DE  
EDUCACIÓN Y  
UNIVERSIDADES

Pza. San Juan de La Cruz, 2B, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

*Lc 10, 38-42*

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor,

¿No te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».



¿Cómo cuido la oración y la escucha de la Palabra de Dios? ¿Busco al Señor en las acciones del día?

Ábreme, Padre, la mente y el corazón para que en mi día la oración siempre preceda a la acción

**Sor Inmaculada,  
Religiosa del Monasterio  
de Buenafuente**



En cierto momento, que iba y venía tanta gente, que no tenían tiempo ni para comer, entonces Jesús dice a sus discípulos: «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco» (Mc 6, 31). Este lugar apartado, donde muchas veces nos llama el Señor, puede ser Buenafuente del Sistol, donde está el Monasterio Cisterciense de la Madre de Dios.

Gracias que «El espíritu mismo interceda por nosotros con gemidos inefables» (Rm 8, 26) y nos saca de nosotros mismos, de la vida llena de actividades, de ruidos, de tantas situaciones que hacen difícil Escuchar al Único que nos da Vida y nos llama a un lugar apartado como éste. Un lugar orante desde hace casi un milenio, en el que muchas personas a lo largo de los siglos han abierto su corazón a si mismos y a Dios.

Escuchar, a veces no sabemos ni qué significa. Hay que dejar las prisas, los mensajes, la vana palabrería.....la efectividad y las evaluaciones...Y venir a un lugar lejano, en medio de la naturaleza donde casi todo nos habla del Creador: las sabinas y enebros, los trinos de los pájaros, los sembrados, los corzos y hasta los cantos rodados del camino. Este entorno, aliñado con la salmodia del Oficio Divino de la Comunidad es una ayuda para muchas personas que buscan descansar en el Corazón de Dios.

Sí, para Escuchar al Señor, hemos de acallarnos, dejar que poco a poco el silencio nos introduzca en el ritmo de la Divinidad y nos hable al corazón.



No siempre es posible acercarnos hasta un lugar como éste. Por esto, es muy necesario, hacer un hueco en nuestras jornadas y recrearnos un hábitat de silencio y de encuentro con la Santísima Trinidad y con nosotros mismos. No para ser héroes, sólo ser seres humanos, frágiles criaturas, hijos de Dios y hermanos de todas las personas.



*Un lugar orante desde  
hace casi un milenio,  
en el que  
muchas personas  
a lo largo de los siglos  
han abierto su corazón  
a si mismos y a Dios.*